

Conociendo a Don Bosco

Tení 11 años cuando en 1953 entré por primera vez al Colegio Salesiano San Bartolomé de la ciudad de Málaga, España. La puerta era estrecha y la maleta que traía era más grande que yo. Un hombre amable me ayudó a llevarla hasta el dormitorio, me explicó algunas cosas del internado y cómo llegar al campo de fútbol y al comedor.

Conocer a los salesianos cambió mi vida. Los partidos de fútbol eran con Don Francisco, joven clérigo salesiano que tapaba el balón con su sotana y, de esta manera, nos metía goles que nos impulsaban a "faltarle al respeto", cogiéndole de la sotana, pateando, enredándonos, lográbamos quitarle la pelota para igualar el partido...



P. Javier Herrán, sdb
Rector de la
Universidad Politécnica Salesiana

Esos partidos ocupaban nuestras conversaciones; llenaban nuestra imaginación en la clase de matemáticas y nos acercaban al altar de Domingo Savio, para que se pusiera de nuestra parte y no del lado de Don Francisco y su grupo. Pero, fue Don Julio, el director, un hombre alto y serio, el cual me habló de Don Bosco, de María Auxiliadora y de lo que los dos hicieron en Turín por niños huérfanos como yo.

Don Bosco era el hombre que estaba detrás de Don Francisco y seguro que hacía trampas a su favor. Domingo Savio estaba de nuestra parte. María Auxiliadora vigilaba con Don Julio para que la familia del Colegio San Bartolomé estuviera cobijada bajo su manto.

Después vinieron los concursos sobre la vida de Don Bosco y con ellos nuestra lectura apasionada y memorización de fechas y hechos. Era el Don Bosco histórico, el hombre que "diseñó a los salesianos". Esos curas que, además de exigentes profesores, jugaban fútbol sin quitarse la sotana.

Estudiar a Don Bosco doscientos años después de su nacimiento, verlo desde el escritorio de Rector de la UPS, encontrarlo en hombres y mujeres que hacen esta Universidad, es un regalo de Dios, el cual me ha permitido conocer otras facetas del educador de juventudes, que enseñaba con razón, religión y amabilidad el arte

de animar a la comunidad universitaria a ser fieles a nuestra identidad salesiana, recogida en la Carta de Navegación.

No somos simplemente una universidad, somos una Universidad con identidad salesiana. Ese algo especial que te llega de adentro cuando te pones la camiseta deportiva con sus colores azul y amarillo o tienes un título con su logo. Como academia, tenemos la obligación de dar razones de esa identidad y, para ello, hay que conocer e investigar a Don Bosco y sus obras.

Somos una Politécnica que continúa como los primeros talleres creados por Don Bosco en Valdocco, Italia; tenemos su empuje en el nacimiento industrial de Turín y su combinación evangélica de máquina y persona. Nos hemos centrado en procesos liberadores, por ello hacemos comunicación, psicología social, pedagogía, antropología aplicada, desarrollo local. Para entender esta realidad y asegurar su direccionalidad es necesario conocer el origen y sus concreciones históricas. Un estudiante de Ingeniería encontrará en las Memorias del Oratorio, al Don Bosco soñador por las tecnologías y preocupado por el desarrollo y la naturaleza.

El Sistema Preventivo Salesiano contempla elementos de familiaridad en una institución; la función educativa de la religión, el interclasicismo educativo y la res-

ponsabilidad compartida, son temas que deben ser sometidos a la rigurosidad de la investigación académica del estudiante de Ciencias Humanas.

Numerosos docentes de la UPS no han tenido la oportunidad de conocer a Don Bosco; por ello, la Universidad ha organizado el Curso de Formación Humana y Salesiana que se ofrecerá próximamente a todo el personal docente y administrativo. Entenderlo debe ayudarnos a pasar del entusiasmo a la reflexión generadora de políticas y estrategias que aseguren la "salesianidad" de nuestra casa. La UPS apuesta por directivos y docentes que estudian e investigan el Sistema Educativo de Don Bosco para aplicarlo en su ejercicio académico.

Descubrir su figura es una meta para los grupos que forman parte del Asociacionismo Salesiano Universitario (ASU). Desde ese conocer a Don Bosco, los jóvenes aseguran que su universidad sea una casa de estudio animada por relaciones familiares, rodeado de un ambiente académico dirigido por la razón y la búsqueda de la verdad, es decir, centrada en una propuesta de vida respaldada en Dios Padre, que llama a cada uno a realizar el proyecto vocacional que tiene para cada mujer y hombre de esta querida Universidad Politécnica Salesiana.

